dores, y unas estructuras de trabajo que permitirán a muchos investigadores estudiar de un modo más sosegado y distante la historia de la Iglesia de la segunda mitad del siglo XX.

Santiago CASAS
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona
scasas@unav.es

Paulino Castañeda Delgado (1927-2007)

in memoriam

El Profesor Paulino Castañeda Delgado, Catedrático Emérito de Historia de la Iglesia y de las Instituciones Canónicas Indianas de la Universidad de Sevilla, falleció en Madrid el 20 de agosto de 2007, de un infarto de miocardio, fulminante e inesperado.

Había nacido el 22 de abril de 1927 en Becilla de Valderaduey (Valladolid), estudió el bachillerato y el bienio filosófico en el Seminario de León. Posteriormente se incorporó a la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, heredera de los maestros salmantinos del siglo XVI, donde concluyó sus estudios de Licenciatura en Teología 1951 y recibió la ordenación sacerdotal en ese mismo año.

Al concluir sus estudios se incorporó a la jurisdicción castrense y fue destinado a Madrid, trabajó como capellán castrense en el Hospital Gómez Ulla y en la Escuela de Aplicación del Ejército. Finalmente, fue nombrado Secretario del Vicariato Castrense (1970 a 1974), siendo Obispo del Vicariato, Fray José López Ortiz, mente preclara de la Historia del Derecho y Catedrático de la Universidad Complutense antes de acceder al episcopado.

Estando en Madrid, en sus quehaceres castrenses, comenzó sus estudios de Filosofía y Letras, que terminó con Premio Extraordinario en 1960 y comenzó su tesis doctoral sobre «la teocracia pontifical en el descubrimiento de América», que defendió en 1963 en la Complutense, con Premio Extraordinario. Dos años después alcanzó el doctorado en Teología en la Universidad Pontifica de Comillas. Esa investigación fue publicada con el título *La teocracia pontifical en la Conquista de América* (Vitoria, 1965). Y, después de años de investigación, fue reeditada en México (ed. UNAM, 1996).

En ese marco tuvo lugar su providencial y fecundo encuentro con Florentino Pérez Embid, catedrático de Historia de los Descubrimientos de la Universidad Complutense, entrañable amigo y maestro, al que no olvidará nunca y con el que estuvo siempre muy unido. Con él trabajó como ayudante adjunto y agregado desde 1961 hasta 1973, en que falleció D. Florentino.

En 1975 el Profesor Castañeda se incorporó a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Sevilla, primero como agregado (1975-1981) y luego como catedrático (1981-1992). Fue director del Departamento de Historia de América hasta su jubilación (1984-1992). Con su cordialidad, sencillez y trato franco y directo, se ganó la admiración de sus discípulos y del alumnado sevillano.

Sus investigaciones, al calor del Archivo de Indias, fueron ganando en calado y profundidad. Hombre severo en su método de investigación, perfeccionista y sencillo en su escritura. Sus afirmaciones escuetas estaban siempre bien documentadas en fuentes de Archivo. Solía concluir en sus conversaciones, que la mejor defensa de la Iglesia, a medio y largo plazo, era la aportación de fuentes de Archivo, pues sobre esa documentación, se podía hacer historia.

En la personalidad académica del profesor Castañeda se unían sus amplios conocimientos teológicos, canónicos y bíblicos, con una gran seriedad científica histórica. Todo ello hizo que renovara los estudios americanistas, y profundizara en los aspectos pastorales americanos con gran solvencia.

De sus trabajos americanistas destacan *Don Vasco de Quiroga y su Información en Derecho* (Madrid 1974); *La jerarquía de la Iglesia en Indias* (Madrid 1992); *Alonso de Chaves y el Libro IV de su Espejo de navegantes* (Madrid 1977); *Quatripartitu de Alonso de Chaves* (Madrid 1983); *Los memoriales de P. Silva sobre la predicación pacífica y los repartimientos* (Madrid 1983); *Don Juan Antonio Vizarrón, Arzobispo de México y Virrey de Nueva España* (Puerto de Santa María (Cádiz) 1997).

También sucedió al Profesor Vicente Rodríguez Casado al frente de la prestigiosa Universidad de Verano de la Rábida (1980 a 1986), ubicada en los lugares colombinos.

Las celebraciones del V Centenario del descubrimiento y evangelización de América, le llegó en unos años de madurez intelectual y de simpatía humana. En ese tiempo, parecía que su tiempo se multiplicaba: presidió la Fundación Bartolomé de las Casas, en el sevillano convento de San Vicente, que, con la ayuda de Alianza editorial, publicó la edición crítica de las *Obras Completas de Fray Bartolomé de las Casas*, en catorce volúmenes (Madrid 1988-1996). El Profesor Castañeda realizó personalmente dos volúmenes: el segundo: *De unico vocationis modo* (Madrid 1990) y el trece: *Cartas y Memoriales* (Madrid 1995). Esos trabajos fueron fundamentales para el inicio del Proceso de Canonización de Bartolomé de las Casas que se está desarrollando en la archidiócesis de Sevilla.

Con su generosa y entusiasta ayuda, se pudieron celebrar, bajo su dirección, catorce Congresos internacionales sobre la tarea de los franciscanos (5), dominicos (5), agustinos (3) y mercedarios (1) en el Nuevo Mundo.

Dirigida principalmente al clero sevillano, puso las bases de la Academia de Historia Eclesiástica (Sevilla), que presidió hasta su fallecimiento. Esta Academia organizó varios congresos sobre «La Iglesia en la Historia. Siglos XVI-XX», cuyas actas han sido editadas por Cajasur (Córdoba).

Pero de las celebraciones del V Centenario, lo más señero fue su inestimable colaboración en la puesta en marcha del Pabellón Vaticano en la EXPO-92 y del volumen que publicó la Comisión del V Centenario: *La Iglesia en América: Evangelización y cultura*: Catálogo del Pabellón de la Santa Sede, Expo'92 (Madrid 1992).

La Historia la escriben los historiadores y requiere mucha profesionalidad, prudencia y sentido crítico. Se realiza a través de documentos fiables, contrastados, provenientes de las fuentes de archivos y bibliotecas. Hace falta siempre distancia, perspectiva y serenidad. Sólo así la historia es maestra para la vida. Con esa óptica abordó la espinosa cuestión de la Inquisición Americana. Con la ayuda de la Dr[a]. Hernández Aparicio y el Dr. Millar Carvacho publicó la *Historia de la Inquisición en Lima* en tres volúmenes (Madrid, 1989, 1995, 2000)

También, fruto de sus estudios de la pastoral americana, el Profesor Paulino Castañeada, con la colaboración de la investigadora Pilar Hernández, de la Biblioteca Nacional, realizó la edi-

ción crítica de varios de textos de concilios provinciales, con anotaciones críticas e interesantes introducciones: El *IV Concilio Provincial Mexicano* (Madrid 2001); y *II Concilio de La Plata (1774-1778)* (Madrid 2007)**.**

La lectura atenta de estos trabajos aportan una gran luz para los investigadores actuales, quizás menos versados que en épocas anteriores, acerca de las cuestiones canónicas y disciplinarias de la Iglesia. Resultan, así, una estupenda guía para interpretar las fuentes eclesiásticas: temas como las canonjías, la exención de los regulares, la usura, la práctica sacramental, están magistralmente explicados. Los autores no dan nada por supuesto, lo que facilitará entender estas disposiciones e interpretar otros documentos. Hoy día las fuentes documentales eclesiásticas son una de las bases más importantes para la historiografía.

En los últimos días el Profesor Castañeda dejó ultimada para su publicación un extenso y documentado trabajo sobre *la ordenación y régimen canónico de los mestizos en América*, y la edición crítica del *Libellus de insulis oceanis* del jurista Juan de Palacios Rubios.

En una entrevista concedida a la Prof. Elisa Luque y publicada en *Anuario de Historia de la Iglesia* (AHIg 8 [1999] 305-322), decía el Profesor Castañeda: «Estoy convencido de que la Historia de la Iglesia es, al mismo tiempo, teología e historia: vinculación a la fuentes, examen de su credibilidad, reconstrucción de los hechos, etc. Hoy nadie niega que la Historia de la Iglesia es teología; lo que hay que subrayar es su vertiente histórica, porque actualmente más que una investigación histórica, algunos hacen teología de la historia. Me parece muy bien, pero impugnan el valor de una historia hecha a base de un depurado método histórico; lo que ya no me parece tan bien» (p. 321). Descanse en paz.

José Carlos Martín de la Hoz
Academia de Historia Eclesiástica
Sevilla
josecarlosmh@nueve.org

Emilio Redondo (1928-2007)

in memoriam

El 13 de abril de 2007, falleció en Pamplona el profesor Emilio Redondo García, Catedrático de Historia de la Educación de la Universidad de Navarra.

Don Emilio, como tantos le llamábamos, con una mezcla de respeto y cariño, había nacido en Magaz de Cepeda (León), un pequeño pueblo cercano a Astorga. Curiosamente, como si estuviese predestinado a incorporarse a la Universidad, vino al mundo el 7 de marzo de 1928, fecha en la que por aquel entonces se celebraba la festividad de Santo Tomás de Aquino.

Terminado su bachillerato en el colegio de los Hermanos Maristas de León, inició su formación universitaria. Aunque en un principio, siguiendo los consejos paternos, comenzó los estudios de Perito Industrial, pronto se dio cuenta de que esa no era su vocación y en 1946 se matriculó en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid. Allí fue discípulo, entre otros, de profesores de la talla de Víctor García Hoz, Juan Zaragüeta, Ángeles Galino y Mariano Yela. Allí tuvo también su primer contacto con las actividades formativas que organizaba el Opus Dei.